



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO  
"REDEMPTORIS MATER"  
BRASILIA  
TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759  
e-mail admater@terra.com.br

Brasília Octubre 2013

Queridos hermanos:

En este mes del Rosario y de las Misiones, os deseo de corazón la protección de Nuestra Señora y el celo para llevar la Buena Noticia a todo el mundo.

El día 12 de agosto acogimos a la segunda Comunidad de la Parroquia de San Pío que celebró con nosotros la eucaristía. Al día siguiente tuvimos un encuentro de confraternización los tres seminarios de la Diócesis: el Propedéutico, el Seminario Mayor Nuestra Señora de Fátima y el Seminario Misionero Redemptoris Mater. Fue un encuentro muy alegre, con momentos de oración, de intercambio cultural, de escuchar la voz de nuestros preladados y de ejercitarnos en algunos deportes. Dos días antes habíamos participado en la Ordenación Diaconal del Seminario Mayor.

Nosotros tuvimos los escrutinios del Diaconado el día 15. Fueron admitidos cinco seminaristas, dos de los cuales se ordenarán este año y otros tres el año próximo.

Como novedad, dentro del profesorado hemos tenido la suerte de contar con el Dr. Angel Barahona que ha ofrecido un curso sobre René Girard. También hemos disfrutado de las clases del P. Marcio Rigolin. Agradecemos a ambos su preciosa colaboración.

Han sido abundantísimas las visitas que hemos ido recibiendo durante este último período. Nos alegran de modo especial las de los hermanos que pasan por Brasília durante la etapa del Padre Nuestro: 5ª y 6ª Comunidades de la Parroquia de Fátima y 1ª de San Antonio de Jundiá, tres Comunidades de Mato Grosso do Sul, Comunidades de Curitiba y Londrina... Y numerosos grupos de niños, jóvenes, primera Comunión, Confirmación y catequistas de diversas parroquias: Inmaculada Concepción MNorte, Santa María dos Pobres de Paranoá, Divino Espíritu Santo de Guará II, Nuestra Señora Aparecida, Inmaculada Concepción de Guará, Nuestra Señora de la Esperanza, San Pedro, Resurrección de Ceilandia, San Pedro y San Pablo, Nuestra Señora Madre de la Divina Providencia, San José, Nuestra Señora de Lourdes, San Sebastián de Planaltina, Inmaculada Concepción de Sobradinho, etc.

En estos momentos pasa de dos mil el número de visitantes de la casa, sin contar los miles de personas que la visitaron durante la Jornada de Puertas Abiertas, y los más de cuatro mil jóvenes que pasaron por aquí antes y después de la Jornada Mundial de la Juventud.

Un acontecimiento importante en la vida de nuestro Centro de Estudios fue la visita del vicedecano de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma que vino para realizar los primeros exámenes de Bachiller en Teología de algunos candidatos. El P. Lubomir Zak se reunió con los formadores y con los profesores del Seminario, pronunció una bellísima conferencia sobre "El cambio trinitario en la teología: el caso ejemplar de Vladimir Losskij", presidió la Eucaristía en la que brilló su homilía que nos impactó a todos, realizó las pruebas en las que los cinco candidatos obtuvieron el grado de Bachiller con óptimas calificaciones, y cenó con el Sr. Arzobispo y sus obispos auxiliares, con los que ya se había reunido anteriormente, junto con los formadores de la casa. Todavía tuvo tiempo de visitar la favela del Sol Naciente de la Parroquia Cristo Rey, de donde volvió muy impresionado por el ambiente y por el testimonio de las familias en misión que allí trabajan.

Otra gran alegría fue la visita del nuevo Obispo Auxiliar, Mons. José Aparecido, que por primera vez presidió la Eucaristía en el Redemptoris Mater, en la que recibieron el Acolitado

algunos de los seminaristas. Mons. José Aparecido se encargará, entre otras actividades, de los Seminario y de la relación con el Camino Neocatecumenal.

Y llegó el momento tan esperado, y tan preparado, de la Jornada de Puertas Abiertas, que celebramos los días 31 de agosto y primero de septiembre. Los días anteriores fueron de febril actividad, preparando las casetas, limpiando la casa, lavando los centenares y centenares de mesas y sillas para el churrasco y el café colonial, montando las tiendas, el escenario para los cantores y el teatro... dejando todo preparado para que quien entrase esos días en la casa se encontrase acogido con amor y tratado como hijo de Dios. Tuvimos en primer lugar la Eucaristía con todos los que iban a trabajar en las diversas actividades, ejemplo vivo de comunión y de alegría. Todos los actos litúrgicos desarrollados en la Jornada tuvieron una participación masiva: Laudes, Eucaristías, Adoración de la Cruz, Vísperas... Los niños pudieron disfrutar de lo lindo con los juegos preparados para ellos, la hacienda llena de diversos animales, los espectáculos de magia, el toro mecánico, el musical "El rey león", que hizo las delicias de grandes y pequeños... El café Colonial siempre a tope, música en vivo, grupos de danzas, cantos de los Padres y seminaristas... sería algo interminable querer resumir en pocas líneas una Jornada verdaderamente maravillosa, que dejó el buen sabor de la comunión, de la fiesta en familia, de la cultura digna y del buen espíritu de fe. Gracias a todos los que hicieron posible, una vez más, estos días de ensueño. Al grupo de teatro de Paranoá que, por cuarto año, ha presentado un musical, se lo hemos agradecido con la Eucaristía y la cena fraterna. Es lo que gustaríamos de hacer con todos los colaboradores de la fiesta, pero de momento no nos ha sido posible.

La Comisión de Bioética que preside nuestro P. Paulo ha continuado con sus conferencias: El Dr. Paulo Gonet disertó sobre Objeción de conciencia y otro tema interesante fue sobre Planificación familiar, ¿"Tener hijos"? ¿Lucro o prejuicio? presentado por la Dra. Rosângela Xavier.

El P. Jonatas y el P. Francisco, formados en este Seminario, presidieron la Eucaristía y nos obsequiaron con su experiencia durante la homilía. Muchas gracias.

P. Paulo y yo hemos participado en el mes de septiembre de la Convivencia de Rectores y de Seminaristas en Porto San Giorgio. Hemos llegado este año al número cien de Redemptoris Mater. El ciento por uno. Entre los nuevos seminarios nos alegra enormemente el nacimiento del Redemptoris Mater de Belém de Pará. Nosotros hemos ofrecido dos seminaristas para poder comenzar. Uno de ellos hará de garante. Fue el Sr. Obispo de Belém que lo pidió al Papa y a Kiko, que accedieron inmediatamente. De Brasil han sido 17 los candidatos enviados a todas las partes del mundo. Esta vez hemos vuelto de vacío, pero Dios providenciará nuevas vocaciones para poder continuar el próximo curso. Os pedimos que recéis por las vocaciones y que ayudéis a los jóvenes que se levantaron en el encuentro con Kiko en Rio de Janeiro. Aprovecho para enviaros algunas cartas con varias experiencias de la Jornada Mundial de la Juventud.

Creo que eso es todo por hoy. Espero tener ocasión de saludaros de nuevo antes de acabar el curso.

Sabéis que tenemos otra nueva familia en Misión: Nicolás y Soledad, de Chile, que, junto con sus dos niños han venido a ayudarnos. Eso hace que tengamos que alquilar otra nueva casa para ellos. Ya son cinco las familias en misión en el Seminario. Por eso, aun a riesgo de ser pesado, os exhorto a continuar ayudando económicamente el Seminario. Dependemos totalmente de vuestra generosidad. Dios os dará el ciento por uno.

La Virgen del Rosario nos proteja a todos y nos haga caminar alegres en el Camino de la Fe.

Un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix  
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga  
Rector

## Experiencia de Rafaela

---

Queridos Pe. Juanjo, Pe. Paulo, demás formadores, hermanos en misión y seminaristas. ¡La paz!

Bueno, escribir sobre lo que tengo vivido en los últimos meses no es algo fácil para mí, pero lo intentaré. Mi nombre es Rafaela, tengo 18 años, una media hermana por parte de madre y soy hija única por parte de padre. Mi familia es grande sí, pero no por los motivos que me gustaría. Tengo pocos tíos de sangre, tres por parte de madre y tres por parte de padre, pero lo que hace que mi familia sea grande es la cantidad de casamientos que no funcionaron. Por esta razón tengo padrastro, madrastra, hermanastro, muchos “abuelos” y muchos “primos” también. Solo de la familia de mi madrastra son nueve hermanos. Siempre soñé con una familia grande, muchos hermanos, almuerzo los Domingos y una tarde al son de una guitarra. Vida idealizada por mí.

Ahora, volviendo a la realidad, sufrí mucho con la separación de mis padres. Este acontecimiento en mi vida, diferente de lo que sucede con muchos niños y jóvenes, hizo con que buscara ayuda en la Iglesia para el vacío que sentía dentro de mí. Siempre hice catequesis, confirmación e iba a misa los Domingos, pero eso nunca fue suficiente para que me sintiese realmente completa. En esa búsqueda de Dios (y digo eso porque hasta entonces no había experimentado lo que era estar en Su presencia) conocí a un grupo de la Iglesia llamado Camino Neocatecumenal, a través de una amiga de los cursillos. Fui a algunas Eucaristías con ella y me enamoré por la forma en que ese grupo glorificaba a Dios. Luego sentí, en la primera Eucaristía, que era aquello que estaba faltando en mi vida. El modo y la intensidad como cantaban me entusiasmaban de una forma indescriptible. A partir de ahí, sólo tenía un objetivo: quería formar parte del Camino, quería sentirme completa como en la primera Eucaristía que participé.

Junto a mi entrada en el Camino, terminé descubriendo también las Jornadas Mundiales de la Juventud. Hice muchos amigos en el Camino, muchísimos, y algunos de ellos me hablaban de su experiencia en Jornadas como la de Madrid en 2011. Hablaban de la transformación que tuvieron después de haber ido, y entonces, cuando supe que habría otra Jornada y que sería aquí en Brasil, comencé a convencer a mis padres para que pudiese ir. Quería sentir todo lo que me contaban, quería sentirme realmente transformada. Lo que pasó es que convencí a mis padres. Mi padre me dio todo lo que necesitaba para ir, como siempre ha hecho. Y fue en Julio de 2013 que finalmente pude experimentar todo aquello de lo que tanto me habían hablado. Todo lo que viví en Rio de Janeiro fue maravilloso. Las dificultades en especial ya comenzaron a transformarme para hacerme una persona que diese más valor a las cosas sencillas del día a día. Nunca sentí tanta añoranza de una ducha caliente, una cama suave, una almohada y frijoles con arroz. A pesar de esto, fue divertido dormir en el suelo, aún más cuando se hace eso con millones de personas, y la ducha fría ayudaba a relajarme después de haber andado mucho durante el día. Los días que estuve en Rio de Janeiro, con certeza, serán recordados para siempre. Mi primera Jornada Mundial de la Juventud. Mi primer contacto a menos de 50 metros con el Papa. Sabes, todavía me acuerdo de la alegría contagiosa que llenó mi pecho cuando vi a tantas personas en un solo lugar con un único objetivo. El “flash mob” que hicimos para recibir al Papa Francisco, las palabras de aquel hombre que fueron oídas por naciones del mundo entero. Todo tuvo un sentido especial. De entre esas cosas pienso que lo que más me tocó en los encuentros que tuvimos con el Papa Francisco fue la música de adoración de la Eucaristía la noche del Sábado. Fue uno de los momentos más bonitos que he tenido, y fue difícil que alguien no se emocionara.

El último día que estuvimos en Rio fuimos al encuentro con Kiko (iniciador del Camino). Estaba muy ansiosa por haber oído mucho sobre ese encuentro. Allí oí muchas palabras de consuelo y sentí mucho la presencia de Dios. Miraba a aquella gente, de todo el mundo, e intentaba entender el poder de mi Dios.

Es difícil imaginar que hasta en Irak existen personas que creen en el mismo Dios que yo. Esto me demuestra, una vez más, lo que siempre le oí decir a mi padre: para Dios, nada es imposible. En el encuentro hubo una llamada de vocaciones, en que las personas que se sintieran realmente tocadas para ir al Seminario o al convento debían levantarse. Fue un momento muy bonito, y lo que me dejó muy impresionada fue la cantidad de personas que se levantaron. Yo no me levanté, no era mi

momento, y siento que mi vocación es otra. Pero la alegría que sentí al ver personas que estaban exactamente a mi lado levantándose fue extremadamente grande. Creo que todo eso, lo que viví en esos pocos días en que estuve en Río me transformaron en una personas mejor. Con certeza seré una Rafaela que perdona más, que es más tolerante, que ve la acción de Dios en todo en la vida y que finalmente entiende el motivo por el cual, allá en el principio de su historia, las cosas no fueron del modo que quería. Dios tiene planes maravillosos para todos nosotros, y hoy consigo vislumbrar eso. Quizás Él no realice lo que queremos en el tiempo en que queremos. Tal vez porque lo que queremos no es lo que necesitamos. Tal vez porque no sea el tiempo adecuado. Pero la verdad es que Dios sabe lo que es mejor para mí y hoy estoy realizada y muy feliz por lo que ÉL hizo en mi vida.

**Rafaela Gabriele de Paula**

### **Experiencia de Joseane, de la Parroquia San Sebastián- São José dos Piñais- PR**

Queridos Pe. Juanjo y Pe. Paulo, ¡la paz!

Soy Joseane de la 1ª Comunidad Neocatecumenal de la Parroquia San Sebastián de São José dos Piñais. La Jornada Mundial de la Juventud fue una experiencia inolvidable para mí. Pude experimentar la providencia de Dios para que todo funcionase. Un mes antes de la Jornada, comencé a trabajar en un nuevo empleo y, con eso, la posibilidad de no ser dispensada para la Jornada era grande. Apenas llevaba dos semanas de trabajo, se lo pedí a mi jefe y él, no siendo una persona muy religiosa, me dijo que sería muy difícil. Tenía que escoger entre la Jornada o el trabajo. El deseo de ir era muy grande, lo dejé en las manos de Dios, lo pedí con bastante Fe, y pocos días después mi jefe me llamó y me dijo que podía ir sin ningún problema. En el mismo periodo, estaba acabando el trabajo de conclusión del curso de la facultad, cuya presentación sería la misma semana de la Jornada. Un día antes de viajar, entregué el trabajo, y la presentación fue postergada para otra semana. Debido a la cantidad de trabajo, no me pude confesar antes de ir a la Jornada, y eso me molestó bastante en el periodo que estaba allí, parecía que no era digna de nada, me sentía mal.

Pero, Dios mandó su Espíritu Santo para que pudiese ver que era el demonio quien me atormentaba para no dejarme vivir ese momento tan magnífico.

Todo fue muy gratificante. En el camino que hicimos en autobús para ir hasta la playa, en que cantábamos alabando al Señor, con instrumentos y voces, pude ver a las personas siendo tocadas por eso. El camino era de 10 km. Con todos aquellos miles de jóvenes, fue increíble. Sentía que mi corazón ardía, de alegría, de felicidad, tenía muchas ganas de gritarle al Señor, de bendecirlo por todo. El paso del Papa fué más emocionante, la ansiedad era demasiado grande, era una alegría, una paz, una armonía, y ver a miles de personas que sentían lo mismo fue sensacional. Las palabras del Papa llenaban mi corazón, y lo que más me tocó fue una frase que él dijo, que “el mejor instrumento utilizado para evangelizar a otro joven es el propio joven”.

En una de las noches, cuando estábamos regresando al alojamiento, no sabíamos qué autobús coger ni dónde, estaba lloviendo y corríamos de un lado a otro, pero, con todo, sentía una presencia muy grande de Cristo a nuestro lado, y me impulsaba a cantar, principalmente aquel canto que dice: “¡Ved que yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo!”

La noche de la vigilia, fuimos a bailar en una rueda del Neocatecumenado. Personas que nunca se habían visto antes, de lenguas diferentes, cantando el mismo canto, al mismo ritmo, con las mismas palmas, en una misma danza. Sensación inexplicable. Esa misma noche dormimos en la calle, la noche era fría, los servicios estaban inmundos, pero nada de eso me quitó el espíritu que me fortalecía cada vez más. En el alojamiento, el agua de la ducha estaba helada, dormíamos en el saco de dormir y el suelo estaba frío. La fila para recoger el “kit” de alimentos era tan grande que no pudimos recoger los nuestros. En el camino vi personas durmiendo encima de las mochilas, exhaustas, y eso me tocó bastante, solo de pensar que todo era por un único motivo: ¡un encuentro profundo con Dios!

El día del encuentro con Kiko, iniciador del Camino Neocatecumenal, nos levantamos a las 4h. de la mañana y fuimos los primeros en llegar al local. Esperábamos ansiosos en la puerta de entrada para coger un lugar cerca del estrado. ¡Lo conseguimos! El local era cerrado y estaba abarrotado. Los brasileños fueron invitados a salir para dar lugar a los hermanos extranjeros y, asistir al encuentro en

la pantalla que estaba situada fuera. Entonces, nos retiramos. Luego me vino a la memoria una frase de la Biblia: “Los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros”. A mí no me importaba salir, me acordé de las palabras de los catequistas que hablan mucho sobre la obediencia, y también estaba muy feliz por encontrarme con aquella cantidad de jóvenes de otros países. El personal llegaba super animado, con todos aquellos instrumentos cantando los cantos del Camino, para mí fue sensacional. Debido al hecho de no haberme confesado, las palabras de Kiko en las que decía que entregásemos nuestros pecados a Cristo, que Dios es misericordia, fue bien marcante. En el momento de la llamada vocacional, mi hermano José Cleiton se levantó. Eso fue muy emocionante para mí y para mi comunidad.

En fin, esa Jornada me renovó el espíritu. Regresé con un bagaje enorme de experiencia. Todo fue una lección, todo fue una renovación. Vi a Dios pasando muy fuerte en mi vida. Pude sentir la presencia del Espíritu Santo en mí y en las personas. A pesar de los sufrimientos, que creo que es sinónimo de peregrinación, valió mucho la pena. Si me preguntasen: “¿Joseane, volverías a hacerlo de nuevo?”, respondería: “¡Por supuesto!”

**Joseane**

### **Experiencia de Helena, de la Parroquia N. Sra. Del Rosario - Brasilia DF**

Pe. Juanjo, Pe. Paulo, Pe. Toni, Pe. Javier, Pe. Getson, Pe. João Baptista, y todos los que están al servicio del Seminario.

¡LA PAZ!

En primer lugar, quisiera agradecer a todos los formadores actuales y a los que ya se marcharon de este Seminario por la oportunidad que me dieron de trabajar, sea como clasificadora en la Biblioteca, sea como profesora, traductora o revisora, sea en las Puertas Abiertas, pues así pude servir al Señor, por medio del Seminario.

Me encuentro en una situación bastante difícil, pero veo claramente que Dios va adelante en mi historia, inclusive enviando profetas y ángeles para preparar el camino y ayudarme. Conseguí realizar los análisis y recibir los resultados en tiempo récord, siempre con la ayuda de desconocidos que Dios puso en mi camino. La tribulación es un hecho, pero con la ayuda de Dios todo es más leve. Acepto con humildad la tribulación que Dios me permite pasar, soy consciente de los riesgos por los que estoy pasando, pero no estoy asustada, confío en Dios, pues la vida eterna es mi objetivo. En este momento, siento la alegría de pertenecer al Camino Neocatecumenal, que no solo me dio la certeza del amor de Dios y de la Iglesia, sino también porque siento la presencia de la oración de mis hermanos de Comunidad, incluso en el alivio del dolor, bien como de las otras comunidades, de los Padres de Nuestra Señora del Rosario, y el apoyo de familiares y amigos.

Enfrentaré dentro de poco otro combate, de hecho, hoy día de los Arcángeles que siempre nos protegen y combaten a nuestro lado, les pido que recen por mí, pues mañana, día 30, el mastologista Dr. Sergio Zerbini y Lorenzo decidirán conmigo cuál es la conducta a ser adoptada.

Pido a Dios que los ilumine. A pesar de haberme hecho todos mis “check-up” anuales en Febrero de este año, surgió de repente una mastitis- claramente enviada por Dios para llamar mi atención, para que yo buscara ayuda- y por detrás había un cáncer de mama agresivo e invasivo que está en los ganglios de la axila. Solo con las biopsias y el análisis histoquímico sabré cuál es la gravedad de la lesión, pues ya se sabe que no es nada bueno. También no sé aún si el tratamiento comenzará por la mastectomía radical o por la quimioterapia; no obstante, sea lo que sea, Dios sabe lo que hace y me entrego totalmente en Sus manos, pues todo lo que Dios hace es bueno, y así estoy en PAZ.

Les escribo, pues me quedé decepcionada por haberme comprometido a dar clases de inglés a los seminaristas y a última hora Dios me mostró que sería irresponsable comenzar sin saber lo que sería este tratamiento; así que pido disculpas a los formadores, especialmente al Pe. Javier y al Pe. Getson, y a los seminaristas.

Espero en Dios que mi salud se recupere y pueda volver para ayudar, pero si esta no fuere la voluntad del Señor, estaré feliz por haber podido sentir la PAZ de estar en este Seminario de

diversas formas todos estos años.

Que Dios les bendiga y guarde para que puedan ejercer esta sublime misión de estar a disposición de todos nosotros.

Con cariño, pido su bendición,

**Helena**